



¿Por qué leer de otra manera...?

Araceli de Tezanos

Platón nos enseñó a todos, hace muchos siglos, que había diferentes modos de conocer: la doxa y la episteme. Y estas son sus características:

DOXA	EPISTEME
OPINION	CONOCIMIENTO
Es un tipo de aproximación a los objetos y a las personas parcial y limitada, sensorial y casuística.	Es la búsqueda de la explicación sistemática, metódica y crítica.
Se preocupa de las apariencias y no de la realidad.	Es la indagación sobre las causas y los fundamentos de las cosas, de los objetos y de las relaciones entre los seres humanos y la realidad.
Se funda en parámetros ilógicos y no racionales.	Se funda en la racionalidad.
Las emociones juegan un papel importante.	Las emociones son inexistentes.
Es el saber de sentido común.	Es el conocimiento científico.
No trabaja sobre datos reales, es fragmentario, parcial, y no se preocupa por encontrar las pruebas de sus afirmaciones. Es decir, no puede dar razón del por qué se dice una cosa y no otra.	Se interesa por conocer los fundamentos y las pruebas necesarias para justificar sus afirmaciones. Pueda dar siempre la razón del por qué se dice una cosa y no otra.

Estas dos miradas sobre el conocimiento son fundamentales para poder dar cuenta de la forma cómo nos aproximamos a la lectura y qué hacemos y cómo nos enfrentamos a la información que recogemos o que nos entregan a través de diferentes tipos de documentos. Para el maestro-investigador, el ser consciente de estas dos miradas sobre la forma de conocer son esenciales, en el momento de analizar y discutir los datos que ha recogido a través de los instrumentos que haya decidido utilizar en su indagación.

Leer desde la doxa, desde la opinión, significa quedarse en la superficie de lo escrito, sin ir más allá. Leer desde la búsqueda de la comprensión y la interpretación de lo escrito, significa abrir el camino del análisis hermenéutico que nos permite acceder al conocimiento.

1. ¿Y qué es hermenéutica?

La hermenéutica es el arte de comprender e interpretar textos y es heredera de la exégesis, o arte de interpretar y explicar las Sagradas Escrituras. La reforma protestante de Lutero reemplaza la exégesis por la hermenéutica como herramienta fundamental para leer, comprender e interpretar los textos bíblicos. Sin embargo, hay también una hermenéutica filosófica que es la herramienta con la que se interpretan los textos clásicos para poder ser traducidos a las lenguas modernas, sin que ellos pierdan su sentido y significado original. Esto es posible, porque la hermenéutica permite rastrear ideas que a veces están





escondidas en la redacción de un texto¹. Puesto que cuando me encuentro frente a un texto, las ideas del texto no nacen de la nada, tienen un modo de entroncarse con un modo de pensar que se enmarca en una tradición cultural e intelectual. Y el análisis hermenéutico me va a permitir dar cuenta de estos aspectos fundamentales, que facilitan y abren el camino a la comprensión e interpretación de un texto. Por otra parte, el trabajar un texto a través del análisis hermenéutico nos permite ir encontrando y profundizando los rastros de la historia de los conceptos, que a veces pasa desapercibida en la primera aproximación que tenemos de un texto.

El análisis hermenéutico se estructura sobre dos momentos: la comprensión y la interpretación, que se articulan en el círculo hermenéutico, cuyos principios son:

1. El todo explica la parte y la parte explica al todo.
2. Siempre comprendemos e interpretamos un texto desde nuestros propios prejuicios, o sea, desde el horizonte del lector.
3. Es preciso conocer e indagar sobre los prejuicios que tenía el autor del texto, es decir, lo que parecía obvio en la mentalidad de su tiempo, o sea el horizonte del autor.
4. Al poner en diálogo nuestros prejuicios y los del autor, o fusión de horizontes, podemos interpretar el texto.
5. Cuando practicamos la comprensión y la interpretación, el texto “forma” al lector y el lector “reforma” al texto.
6. Este ejercicio de comprensión e interpretación nunca se termina, pues cada vez que nos comuniquemos con el texto, tendremos nuevas preguntas para hacerle.

En el análisis hermenéutico hay un momento de ir hacia el texto y un momento de venir del texto...



¹ Las ideas sobre hermenéutica que aquí se presentan fueron recogidas en Bleicher, J. **Contemporary Hermeneutics**, Routledge and Kegan Paul, London, 1980, y del mismo autor **The Hermeneutic Imagination**, Routledge and Kegan Paul, London, 1982. En estos textos se entregan tanto las características como las diversas posiciones sobre el tema de la hermenéutica, contextualizadas en su desarrollo histórico.





El análisis hermenéutico permite al investigador indagar en forma profunda sobre el origen de las ideas que se exponen en un texto, más allá de los significados de los conceptos o categorías que presenta el autor, pues abre el camino a mostrar con claridad la lógica con la que el texto fue producido y dónde se encuentran sus raíces.

El análisis hermenéutico puede ser utilizado tanto para la comprensión e interpretación de un texto como para la comprensión e interpretación de datos estadísticos, como para analizar los datos que se recoge el maestro-investigador en el desarrollo de su tarea de indagación a través de la realización de observaciones participantes y entrevistas no estructuradas.

2. El análisis hermenéutico en la investigación-acción

En el desarrollo de los procesos de investigación, tengan éstos el carácter que tengan, un momento clave es cuando el investigador se enfrenta al análisis de la información que ha recogido. Y cuando se trata de investigación-acción es aún más relevante pues el investigador es parte sustantiva del proceso de indagación. Enfrentado a la escritura, el maestro-investigador tendrá que decidir si su exposición será una descripción que permite la comprensión de lo que ha encontrado en su tarea, o si irá más allá y emprenderá el camino de la interpretación.

El análisis hermenéutico busca la comprensión de los hechos que estudiamos, tratando de evitar siempre una explicación ajena o una lectura autoritaria de los mismos. Los hechos que estudiamos y los datos que recogemos para dar cuenta de ellos, están siempre inscritos en un contexto sociocultural e histórico determinado y también entroncados en una tradición. A ello es necesario agregar, que este es el momento en que es necesario leer aquello que se escribió cuando se hizo el ejercicio sobre los prejuicios. Debemos tenerlos muy presentes en nuestra conciencia cuando nos acercamos a elaborar nuestra descripción y la posterior interpretación de los datos recogidos, para evitar que le hagamos decir a la información lo que ella no dice, sino aquello que a nosotros nos gustaría que dijera. En relación con nuestra mirada sobre la información recogida, nos parece muy relevante compartir un argumento de Gadamer (1996) cuando dice:

“Una persona que cree que está libre de prejuicios, reposando en la objetividad de sus procedimientos investigativos y negando que ella está condicionada por sus circunstancias históricas, está sometida al poder de los prejuicios que inconscientemente la dominan”

Por ello, en el terreno de la investigación-acción es muy importante reconocer la influencia de los prejuicios y de las tradiciones históricas que encuadran, siempre, nuestra manera de ver el mundo y el de los **Otros**. Estos **Otros** lo constituyen tanto las personas que generosamente participan en nuestra investigación como los textos que leemos en nuestro trabajo de descripción e interpretación.



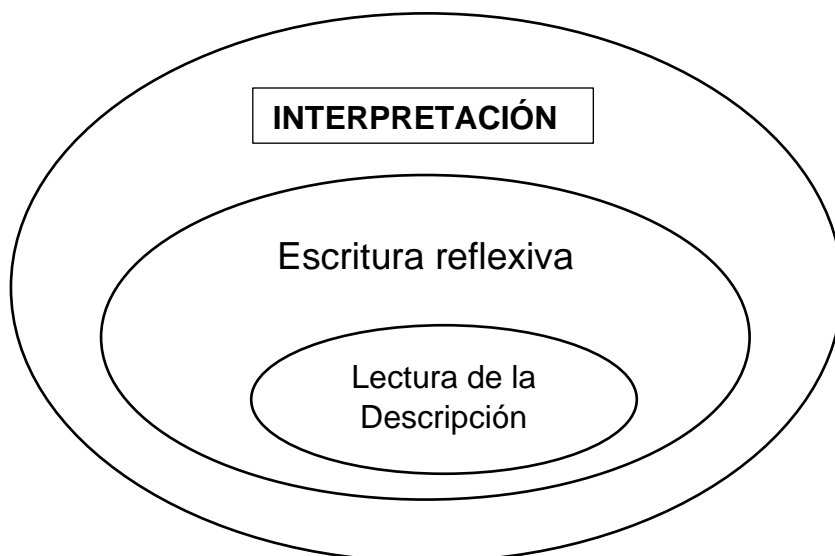


2.1 La descripción como un modo de comprender los acontecimientos registrados.

Se podría decir que, al elaborar la descripción, estamos construyendo una primera respuesta a nuestra pregunta de investigación, pues vamos poniendo en orden toda la información que recogimos y de esta manera escribimos una representación ordenada de la realidad que estudiamos. Cuando describimos estamos construyendo un retrato de la realidad a través del lenguaje y es por ello por lo que debemos hacernos eco, de la manera más objetiva posible, de la forma en que las personas con quienes conversamos nos hablan, por ejemplo, sobre su trabajo como maestros, la visión que tienen de sus alumnos, de sus colegas, de los padres, de la escuela. Todo lo cual será recogido minuciosamente en nuestros registros de observación y de entrevista. Este es el material fundamental que nos permite hacer una descripción de la realidad, o del segmento de la realidad que investigamos. Al producir la descripción intentamos comprender la naturaleza de las situaciones que se observaron sin someterlas a ninguna interpretación teórica. Es decir, nos limitamos a dar cuenta de la realidad tal como la hemos percibido y escuchado, recuperando las formas de expresión, las palabras y los gestos de las personas que amablemente han respondido a nuestras preguntas en una entrevista o han permitido que las observáramos durante su trabajo. Se podría afirmar que son sus dichos, sus palabras las que escriben la descripción.

2.2 La interpretación en la investigación-acción

La descripción es una entrada comprensiva a la realidad de la escuela, de los maestros, de los alumnos, de todos los que participan en ella de una u otra manera. Sin embargo, tendremos que volver a entrar a esa realidad descrita, para interpretarla. Es decir, para buscar relaciones que nos permitan descubrir la estructura dentro de una situación particular. Ahora se deja el lenguaje de “parece” para entrar en el lenguaje de “es”. Aquí es donde hace su aparición el análisis hermenéutico, para profundizar ya no solo en los hechos que hemos descrito, sino en las relaciones que les dan sentido y significado. Es aquí, cuando se aplica el **CÍRCULO HERMENÉUTICO** con toda propiedad.





Este es el momento en el cual la descripción se transforma en un texto al cual le haremos muchas preguntas, las respuestas solo podremos encontrarlas cuando nos adentremos en las fuentes teóricas que revisamos cuando propusimos nuestro problema de investigación. Al poner a dialogar nuestro texto descriptivo con las referencias teóricas, surgirán similitudes y diferencias, que nos van a permitir encontrar nuevas ideas, nuevos conceptos, nuevas preguntas. Es esta la concreción de la práctica del círculo hermenéutico.

De esta manera, retomaremos el ciclo de la investigación-acción con un mayor conocimiento de nuestra realidad, lo que nos permitirá apuntar a problemas no resueltos que antes teníamos dificultades de ver.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BLEICHER, J. *Contemporary Hermeneutics*, Routledge and Kegan Paul, London, 1980

BLEICHER, J. *The Hermeneutic Imagination*, Routledge and Kegan Paul, London, 1982.

GADAMER, H-G. (1993) *Verdad y Método*. Editorial Sígueme, Salamanca,

TEZANOS, A. de (1998) *Una etnografía de la etnografía: aproximaciones a la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo de la investigación social*. Editorial Anthropos. Bogotá

